

Definiciones en debate de primarias presidenciales

Quedan poco más de tres semanas para que tengan lugar las primarias del oficialismo, donde Carolina Tohá (abanderada del PPD-PS-PR-PL-DC), Jeannette Jara (PC), Gonzalo Winter (Frente Amplio) y Jaime Mulet (FRVS) se medirán para ver quién será el candidato presidencial que represente a las fuerzas que hoy son gobierno. Crucial será que en los días que restan los abanderados puedan perfilarse con un discurso que logre movilizar a sus votantes.

Considerando que en esta oportunidad las fuerzas de derecha no participarán en una primaria -y que son las candidaturas de este sector las que por ahora llevan la delantera, según la gran mayoría de los sondeos-, en el oficialismo hay claridad de que el número de votantes que logren convocar será una variable fundamental: una primaria deslucida, que convoque a menos votantes que la que consiguió Apruebo Dignidad en 2021 -donde participaron más de 1,7 millones de personas- daría la imagen de una candidatura que parte debilitada y sin la suficiente fuerza.

Clave resulta que en los días que quedan hasta el 29 de junio las candidaturas logren perfilarse unas de otras y generen propuestas que resulten convocantes. El debate organizado el jueves por La Tercera y Radio Duna fue una nueva oportunidad para conocer las visiones y planteamientos de las candidaturas oficialistas en una serie de materias, donde salta a la vista que más allá de coincidir en una serie de aspectos -no deja de sorprender que cuando oficialmente ya comenzó el período de campaña sigan optado por estrategias contenidas, sin resaltar demasiado las diferencias entre ellos o con qué propuestas pretenden marcar distancia con el actual gobierno-, las divergencias también existen, como quedó en claro respecto de la alianza entre Codelco y SQM para explotar litio en el Salar de Atacama, el punto más álgido de la jornada.

Probablemente uno de los aspectos más llamativos es que las cuatro candidaturas buscan posicionarse desde posturas más bien moderadas. Esta vez, a diferencia de lo que ocurrió en 2021, no hubo llamados a la "refundación", ni a terminar con el "modelo", ni a recuperar el espíritu original del actual programa de gobierno. Decidor es que esta semana el senador PC Daniel Núñez, alabando el ascenso de Jara en las encuestas, la denominara como una candidata de "centroizquierda"; en el debate, Jara de hecho recalcó que sin renunciar a sus principios comunistas, para triunfar resulta fundamental ampliar la base de apoyo, incluida la DC.

Los cuatro candidatos, con distintos énfasis, coincidieron en que el crecimiento y la seguridad pública serían aspectos prioritarios en caso de llegar a la Presidencia, lo que nuevamente marca un claro contraste con los énfasis que contenía el programa original de gobierno. De hecho, hubo un diagnóstico compartido en que la seguridad no fue una prioridad al inicio de este gobierno. Naturalmente que se echa de menos que en estas dimensiones clave las propuestas sigan siendo genéricas y no bien aterrizadas, particularmente cuando lograr que la economía chilena despegue se ha tornado en una tarea imposible en la última década, y la inseguridad alcanza su punto más alto entre las preocupaciones de los chilenos.

En el caso de Carolina Tohá -quien aseguró que su gobierno estará dedicado "desde el primer día" a seguridad y crecimiento-, mencionó por ejemplo la necesidad de aumentar el número de carabineros y contar con un GOPE más fuerte; Jaime

Mulet, por su parte, señaló que cree en la iniciativa privada, y apuesta sobre todo por un plan de crecimiento basado en la reactivación de la construcción de viviendas mediante exenciones tributarias, así como una vía rápida para proyectos sin mayores complejidades ambientales. Gonzalo Winter, a su vez, señaló que abordar las falencias en educación -sobre todo en lo que se refiere a asegurar el reintegro de estudiantes que han desertado de los colegios- es una forma de conectar el crecimiento y la seguridad.

Y si bien Jeannette Jara no profundizó en sus definiciones sobre crecimiento, su crítica visión sobre el acuerdo SQM-Codelco -planteando que ella no lo habría firmado, y que si no se logra concretar se debería avanzar hacia una empresa nacional del litio, catalogando además de ingenuidad creer en las intenciones de SQM- obligó al resto a reaccionar, quienes con distintos argumentos destacaron que sí era un buen acuerdo para el país. Tohá incluso hizo ver lo problemático que resulta que cuando se plantea la necesidad de aumentar el crecimiento se intenten anteponer visiones ideales, que frustran este objetivo, en clara alusión a Jara.

Clave era también despejar de qué forma las candidaturas pretenden hacerse cargo sobre la necesidad de emprender un mayor ajuste fiscal, y cuál será el plan en materia tributaria, considerando que el gobierno no logró aprobar su propia propuesta, que contemplaba una rebaja del impuesto corporativo y un aumento del impuesto a las personas para lograr la neutralidad fiscal. En este punto, todos reconocieron la importancia de mantener la sanidad de las cuentas fiscales, pero Jara fue enfática en que el costo no lo pueden pagar los más pobres, mostrando su satisfacción de que el gobierno no insista en su propuesta tributaria.

Winter, por su parte, hizo ver la necesidad de contar con una reforma tributaria, insistiendo en el discutible impuesto a los "super ricos", además de aspirar a convertirse en una potencia mundial en materia de energías renovables. Mulet indicó que no tiene contemplado subir impuestos, pero sí apostar por la repatriación de capitales, en tanto que Tohá destacó que el mayor ajuste fiscal lo hizo este gobierno, y que si bien es partidaria de subir impuestos, controlaría más la evasión y luego pondría el acento en el crecimiento, para lo cual se requieren acuerdos que vayan más allá de un mandato. Decidor es que la abanderada PPD-PS desestimara plegarse a los BRICS, como pretende el PC, por estimar que es un acuerdo geopolítico y no comercial, donde hay países invasores.

Cabe lamentar que ninguno haya profundizado en el necesario ajuste fiscal que se requiere y que supondrá un recorte de miles de millones de dólares en el período siguiente, una materia que se está deliberadamente esquivando y que para la ciudadanía resulta fundamental conocer cómo ello se logrará aterrizar. También es preocupante que en materia tributaria no se advierta una propuesta coherente, en donde solo se están considerando algunos aspectos, como un alza de impuestos, sin abarcar otras dimensiones estrechamente relacionadas, como lo relativo a recaudaciones, tasas o exenciones. Con todo, al menos fue una buena señal que todos cerraran la puerta a futuros retiros previsionales.

Resta ahora por saber si estas definiciones que se han conocido en este debate, y otras que se han dado en días previos, resultarán suficientemente convocantes para sus electores.

En el debate convocado por La Tercera y Radio Duna fue posible apreciar que las candidaturas oficialistas apelan esta vez a visiones más moderadas, pero siguen advirtiéndose propuestas no bien aterrizadas en algunas dimensiones clave como crecimiento, impuestos, ajuste fiscal y seguridad.